

LA IGLESIA PARROQUIAL DE SAN JUAN BAUTISTA DE ALATOZ (Estudio Histórico-Artístico)

Por Luis G. GARCIA-SAUCO BELENDEZ

Durante el Siglo XVIII los pueblos de la actual provincia de Albacete debieron experimentar una cierta recuperación económica y social, después de la grave crisis del XVII. Aunque todavía faltan estudios en esta línea para la Edad Moderna, podemos suponer esta mejora a través de la mayor actividad constructiva que existió, según encontramos en diferentes puntos de la región, y, en particular, en la zona que eclesiásticamente dependía de la Diócesis de Cartagena.

Alatoz, situado al N-E de la provincia de Albacete, a 47 Km. de la capital y cercana a la Región Valenciana, perteneció en el pasado al llamado *Estado de Jorquera*. Es un pueblecito agrícola y discreto que artísticamente ofrece tan sólo de interés su dieciochesca iglesia parroquial, situada en una plazuela y en un ligero promontorio de la población.

ARQUITECTURA

Descripción

Toda la fábrica del edificio está realizada con cal y canto e hiladas de ladrillo, una forma de construcción que recuerda al llamado aparejo toledano; reservándose la sillería tan sólo para el enmarcamiento de las portadas y cornisas de separación y esquinas de los dos cuerpos superiores de la torre. Destaca la obra por lo armónico y unitario del conjunto, lo que demuestra una intención única y un respeto a un proyecto original que en general debió mantenerse hasta la conclusión del edificio.

En planta, el templo ofrece una cruz latina de acusada cabecera plana y cuatro tramos en la nave, así como capillas (entre los contrafuertes) unidas entre sí a través de pequeños vanos en medio punto, que sobresalen hasta la altura del crucero. En los lados correspondientes a la cabecera, se sitúa una dependencia de retirar en el del evangelio; y en el de la epístola, la sacristía, que, de planta cuadrada, sobresale ligeramente de todo el rectángulo en que quedan inscritas la cruz y capillas de la fábrica del templo. A los pies, y en el lado del evangelio, se alza la torre, y, al contrario, la capilla del bautismo; ambos espacios quedan dentro de la línea del citado rectángulo (vid. planta).

En alzado, las naves principal y del crucero son sensiblemente más altas